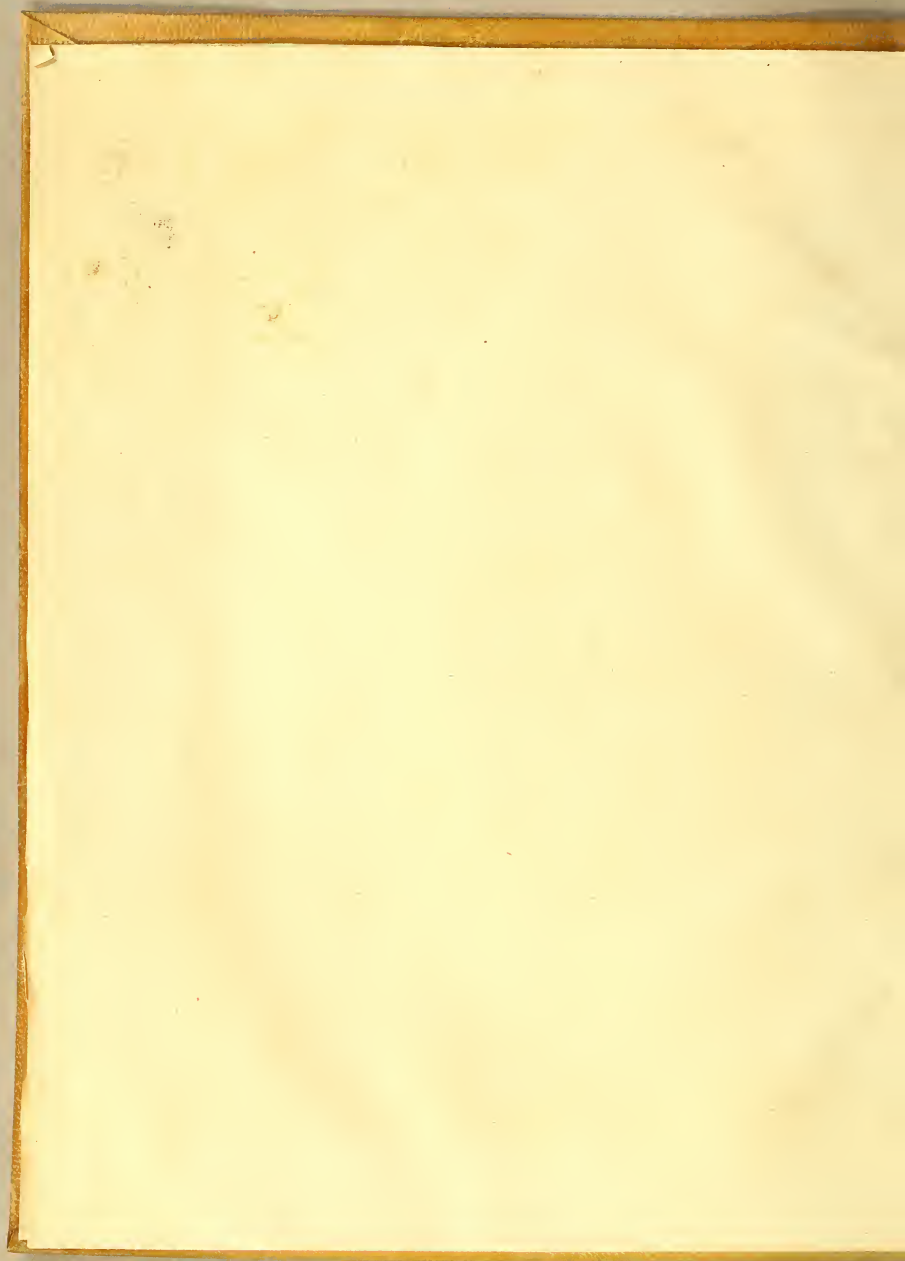


40865



11

DERECHOS

DE MARIA SEÑORA

NUESTRA A LA PRIMERA GRACIA de su Concepcion Purissima, Sermón Panegyrico, que en la Santa Iglesia Cathedral de Lima predicò en su infra-octava, dia, en que celebrava la Fiesta la Real Audiencia.

EL P. FR. JOSEPH DEL CASTILLO,  
y Volibár, Leñor de Artes en el Colegio de  
San Buenaventura de Guadalupe, del  
Orden de los Menores.

Y LO OFRECE

AL DOCT. D. ANDRES

DE MUNIVE, CATHEDRATICO  
de Decreto en la Real Vniversidad de San  
Marcos, Canonigo Penitenciario de  
la Santa Iglesia Cathedral  
de Quito, &c.

---

Con licencia de los Superiores en Lima, por Geronimo de Contreras. Año de 1716.



DERECHOS

DE MARIA SEÑORA

INVESTRA A LA PRIMERA CUA

de la Concepcion Puñuna, de la Ca-  
languines, que en la Santa Iglesia Ca-  
thedral de Lima predicó en la infra-  
octava dia, en que celebrava la festi-  
va de la Real Audiencia.

EL R. P. F. JUAN DE LOS RIOS

Y  
AL DOCTOR  
DE MUY  
de Doctor  
Munoz  
la San

RES

DE

de San

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

AL DOCT. DON ANDRES  
DE MVNIVE, CATHEDRATICO DE  
Decreto en la Real Vniversidad de S. Marcos  
de Lima, Canonigo Penitenciario de la Santa  
Iglesia Cathedral de Quito, Provisor, y Vica-  
rio General de su Obispado, y Asesor General  
del Excelentissimo Señor Doct. Don Diego  
Ladron de Guevara Obispo de Quito,  
Virrey, y Capitan General de estos  
Reynos del Perú &c.

MVY SEÑOR MIO:



ANDOME SV EXC. (AFIAN-  
zando V. S. el desempeño, olvida-  
do quiza de mi ignorancia; honra,  
que sobre las que à V. S. merezco,  
aun con todo el peso de mi vene-  
racion no satisfago) que costeara  
mi fatiga este Panegyrico en gloria de la primera  
gracia de Nuestra Señora, dia en que la Real Au-  
diencia consagrava à sus cultos reverentes votos.  
Desde luego admirè, que su Exc. librasse à mi cor-  
to caudal las costas de su estudio, porque pudien-  
do solo sacrificarme à servir, me parecia impossi-  
ble llegar à satisfacer. Apuré la caja del ingenio,

y.

y hallandola sin ningun talento, adverti, que solo me la podia llenar tan superior mandato; con que me vi obligado à no negar lo q̄ juzgò su Exc. que podia tener. Digo en inculta prosa, lo que en culto elegante verso: cantò à semejante caso Aulonio,

(1)  
*Aulon.*

(1) *Non habeo ingenium; Princeps sed jussit, habebo:  
Cur me posse negem, posse quod ille putat?*

Emprendi satisfacer el precepto, y aunque todavia ignoro, si satisface la obligacion del cargo, por mas recibos, que me exhiba la afectuosa acceptacion de no pocos, proponiendo à mi desconfianza el desvanecimiento; con todo lo ofrece mi pequeñez à las respetosas aras de V.S. donde espero, que el fuego benigno (pues alguna vez se viò con otras pequeñesses (2) benigno el fue-

(2)  
*Dan. c. 6. v.  
24.*

go) con que haga acceptable la víctima depure la torquedad de mi rudeza, transformando en culto esmero la basta inculta oblacion de mi ignorancia. Y no será la vez primera, que el celestial incendio, que deciende à calificar la oferta, acreditando de bien visto el holocausto ilustre sacrificá-

(3)  
*Genes. cap.  
4. v. 4.*

te, y sacrificio: pues dedicando à la Deidad suprema aquel joven Abel los acostumbrados sacrificios, que le dictava la obligacion, y el respeto, advierte el texto Sacro (3) que no solo à los dones, sino tambien à Abel dio el Señor por bien vistos: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius;* quedando como



como leyò Theodoro (4) aun mismo tiempo do-  
nes, y Abel ilustrados: *Inflamavit Dominus super*  
*Abel, & super sacrificium eius*; porque la llama, que  
desprendida de la esfera en honor del ofrecimieto  
inflamava la victima era, mas que la q̄ significò  
el Poeta (5)

(4)  
*Theod. ad lo*  
*cum istum.*

*Igni potens cælo descendit ab alto,*  
poderossa à ilustrar la mano, que la hazia. Juvenil  
es mi oferta, así por ser, como de principiante ni-  
ña, como por ser en razon tan pequeña: pero de  
quien podra recibirla luz de la razon, sino de quie  
tiene tanta luz? De quien recibira el lustre, sino de  
quien tiene en la mano la llama? Pues siendo sus  
vassas los derechos, ellos saldrán esclarecidos, por  
mas que professen de obscuros, si la llama, q̄ man-  
tiene V. S. en la mano, teniendo tan entre manos  
los derechos ( que en forma de llama vio Moysses  
(6) en la diestra de Dios las Leyes: *Et in dextera eius*  
*ignea lex*) los ilustra.

(5)  
*Virg. lib. 8.*  
*Æneid.*

Con este agradable fuego se viò otra vez (pa-  
ra mi mas feliz lucesso, siendo mas proprio de mi  
estudio) mi aplicacion ilustrada; quando consagra-  
do en el sabio Altar de V. S. el vltimo acto gene-  
ral de la Theologia sagrada, saliò mi reverente  
oferta tan lucida, que debiò à la suave llama de su  
acceptacion el lustre, mejor, que al laborioso su-  
dor de mi scholastica fatiga el aprecio, y será ras-  
zon,

(6)  
*Deuterom*  
*cap. 3. v. 2.*

(7)  
Cas. lib. 2.  
Ep. 4.

zon, que repita aora el solicitar su patrocinio, aviendo ya vna vez merecido su agrado, pues en virtud del primer beneficio, queda obligada la esclarecida nobleza de V. S. à continuar el favor. Maxima, que vinculò, como prenda en los nobles la siempre singular discrecion de Calsiodoro (7) *Amamus nostra beneficia germinare, nec semel præstat largitas collata fastidium, magisque nos provocant ad frequens præmium, qui initia nostræ gratiæ suscipere meruerunt; nobis enim iudicium impenditur, favor autem semel placitis exhibetur.* Y pues mereciò mi primero, y principal estudio en V. S. el benigno agrado, es, pero, que estos rasgos, aunque improprios de mi Escolastica esfera, si bien partos propios de mi obsequioso, y reconocido rendimiento, no causaràn à V. S. fastidio, antes alentaran su grandeza para frequentar su amparo; y el apacible fuego, q en essa ocasion quemò mis sacrificios, continuando aora la benevolencia de su docil influxo, conservara, y aumentara las veneradas señales de mi reconocimiento; pues quien se acerca al vapor de la llama (escribia consublime Mussa el Nazianzeno) ò ha de quedar lustroso, ò alentado; conservándose, ò del ardor luciente los flammantes vestigios, ò de la blanda respiracion las señales, (8)

(8)  
D. Nazianf.  
in Carm. de  
rebus suis. |

*Vt qui se flammæ propiâs junxere vaporibus  
Aut flammæ, aut fumi referunt incorpore signa.*

Aqui

Aqui venia la ocasion rodada , para que yo  
desahogase mi obligacion, y mi afecto en elogios,  
pero temo ( como siempre con edificacion grande  
mia he admirado) que la tinta, q̄ en el papel los ru-  
brique se convierta en sangre, que salpique su mo-  
destia, y por dar color à mi veneracion tiña el can-  
dor de su humildad ; y no quiero descomponer su  
discrecion , quando intento , que esta componga  
mi Panegyrico; q̄ si es ella, de donde (buelva à ha-  
blar Calsiodoro (9) pues yo no me atrevo ) *Inde*  
*Princeps accipit, quem admodum populos sub aequalitate*  
*componat*, segura va mi oracion de encontrar en V.  
S. la compostura, que pide su desaliño , y la afable  
proteccion, que à la sombra de V.S. siempre he ex-  
perimentado. y reconosco. Nuestro Señor guarde  
à V. S. como desseo, y pido, &c.

(9)  
Cas. lib. 10.  
Ep. 3.

Muy Señor mio.

B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor,  
y reconocido Capellan.

*Fr. Joseph del Castillo, y Volibar;*



2. Y como bello y bonito.

B.I.M. de V.S. Bureau voor de  
Aankomst van

*[Faint handwritten text at the bottom of the page]*



CENSURA DEL M. R. P. M. FR. IVAN  
de Gazitua, Doctor Theologo, y Cathedratico de  
Artes en la Real Vniversidad de S. Marcos, Prior  
actual del Observantissimo Convento de la Bendita  
Magdalena de Predicadores.

EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR:

DE mandato de V. Exc. lei el Sermon, que predicò en  
esta Ilustre Iglesia Cathedral el M. R. P. Lect. Fr. lo-  
seph del Castillo del Serafico Orden de mi P. S. Fran-  
cisco en el plausible Octavario, que à su Concepcion Pu-  
rissima se le consagra, en que se hizo lugar debido en la  
comun acceptacion, y con razon, porque el argumento es  
bizarro desentrañando toda la alma del elogio de la cir-  
cunstancia grave del culto; està propuesto con gala, divi-  
dido con arte, seguido, y coronado en aciertos: entra, y  
sale en el con ay rosa dexteridad, y gallardia el Orador, sin  
que aya encontrado proposición que sea, ò injuria de la Fè,  
ò relajacion de las costumbres, y à no negarme mis pre-  
sentes embarazos aun la respiracion de los instantes me  
espaciara en tan ameno campo, porque el ingenio del M.  
R. P. Lect. es muy digno de todo el teson del elogio, con  
que me parece es de justicia la gracia de la licencia, que  
pides: asi lo siento, salvo meliori, Celda, y Enero 30. de  
1716.

Fr. Iuan de Gazitua  
Maestro, y Prior.

Lima, y Enero 30. de 1716: Imprimase.

Diego Obispo de Quito.

Navarro.

APROB.

numeroso concurso, que ocupaba el mayor Templo, cō aplauso tan sonoro, que no faltò quien desatendida la fe-  
veridad del Theatro alentasse la voz a este grito, ò y prof-  
pere el Cielo, famoso Predicador, tan elevados princi-  
pios, gloria de tu Patria Lima, honor de mi S. Francil-  
co, lustre de tu gran Provincia, credito de tus Lectores;  
si así brillan en la cuna de su oriente tus reflexos, quan-  
do los tiempos te suban al auge del medio dia, que  
Aguila por mas que aya enfayado la vista en mas tépla-  
do fuego, podra sufrir para su registro la avenida flaman-  
te de tus luzes? Ni faltò algun estudiantte, que observada  
la vniforme, aunque varia en los elogios aclamacion del  
concurso, le trovasse aquel disticho de Marcial al Cesar:

*Mart. lib.  
spect. epig. 3*

*Vox diversa sonat, populorum est vox tamen vna  
Cum verum Patrie diceris esse decus*

y me parecia à mi, que oidos los vtores, q sonaban, visto  
el buscarle el Sayal bendito con mas devocion q nunca,  
y llevarlo del Pulpito, casi en las palmas, para el descan-  
lo, pudo aplicarle tambien trocada vna sola voz, lo que  
le hablava à su Libro el mesmo Cysne del Hebro.

*Ibidē 1. epig*

*Audieris cum grande sophos dum basia captas,  
Non eris excusso missus in astra sagō.*

Pero à la verdad à mi este vltimo genero del aplau-  
so, que tiene tanto de vulgo, no me acreditara mucho al  
Predicador, à no averle oido yo el acertado sermon dig-  
nissimamente de todos tan aplaudido; no siendo el pri-  
mero, que me dio à conocer su escogido ingenio, y ge-  
nio para el empleo del Pulpito singular; porque ha mu-  
chos años que tengo meditada, y quiza verificada tam-  
bien con la experiècia mas de vna vez, vna sentencia de  
Plinio el menor en vna de sus cartas escrita à Maximo  
su amigo, que es la 14. del segundo Libro. Va notando  
este gran juicio el desorden introducido ya en los estra-  
dos de Roma por algunos Oradores, ò Abogados nora-  
blemente ambiciosos de los aplausos del vulgo; allà, ò ze  
se llevan consigo los que han de hablar vnos celebrado-  
res de empeño, elogios de dependencia, alabanzas del ca-  
rriño, y aun del interes tábien; ayer llevaban dos sirviètes  
mios

mios solo para q̃ en los vitores levantasen mas el grito. y como pensais? pagados con tres denarios; tampoco questa ya en Roma tener fama de Eloquentes: *Heri duo nomenclatores mei ternis denarijs ad laudandum trahebantur; tanti constat, ut sis disertissimus; à este precio se llenan los escãños de los que, no solo no entienden, pero ni oyen, siendo estos los que mas recio gitan sus alabanzas: Non, intelligentes, nec audientes quidem; nam plerique non audiunt; nec ulli magis laudant;* y assi, Maximo, quando passares alguna vez por esta grande ¡Basilica, ò Palacio, en que los Oradores de Roma hazen ostentacion bien estudiada de su Eloquencia, si quieres hazer concepto del grado del bien dezir en q̃ toca el que se halla orando quando tu llegas, no te fatigues por acercarte al estrado, en q̃ aboga para perceber con claridad lo que dize, pues de esto es facil la conjetura, *facilis divinatio*, mira si con los elogios del Orador, mientras dize, resuena frequentemente el Palacio, si son mas los vitores, que se oyen, que periodos, q̃ el pronuncia, porque has de saber, si aun no lo sabes, q̃ de ordinario à ninguno alaban mas, que al que està orando peor, *Scito eum pessime dicere, qui laudabitur maxime*. Singular dicho de Plinio, vâ por quenta de su dueño, y vâ por queta de vn gran discreto, y cada vno se pïen te alla, si ha tocado alguna vez su experiencia, que supo muy bien lo que se dezia el Panegyrista celebre de Trajano.

Que yo aun me adelanto à dezir, que aunque no huviera logrado el gusto de oir este tan celebrado sermon, nunca aquella advertencia à Maximo huviera pueste en cuidado à mi cariño, porque fuera de ser de tan superior esfera, y tan libres de qualquiera sospecha, q̃ las malicie, las primeras aprobaciones, que dixes el conocimiento, q̃ tengo del grande ingenio, erudicion, y letras del artifice de esta obra, me està haziendo pensar, que aunque ayan sido tan fuera de lo comun sus aplausos, aun no tocan la cumbre de aquel Olimpo, à q̃ se han elevado sus aciertos.

Viniendome pues este papel tan rico de ellos, y tan autorizado cõ la aprobaciõ ne en comun solo de tan nu-



metoso, como entendido concurso, sino con las q̄ en par-  
ticular dixe, tan Venerables, y que suponen no averle des-  
cubierto en el apice, como siento yo, que desdiga de la  
pureza de nuestra Fè, del candor de las costumbres, que  
enseña, y de la obediente lealtad à Nuestro Monarcha, so-  
lo parece me quedava à mi à infraneias de la estimacion,  
è impallos del buen afecto, lo rezerle, como se suele, al  
Predicador vna corona de elogios formada de aquellas  
flores, que del jardin ameno siempre de sus ingenios cor-  
tarò para otras cienes los Senecas, Calsiodoros, Plinius,  
Enodios, y Apolinales, negocio facil, aunque esta, que lla-  
man erudicion, no aya introducido al que escribe à las  
grutas mas retiradas del Pindo, ò à los secretos de Apolo,  
con que en su messa enriquecia à los mas curiosos su Sa-  
cerdotisa en Delfes; negocio, digo, facil, en que no gas-  
to el papel, porque siendo las prendas del P. Lector tan  
singulares, quisiera, que lo fuesen tãbien sus alabanzas,  
no cortandole de tela ya servida la gala de sus elogios.

Pero, como aun se està en duda, si es Chimerico solo  
el ser de aquella Ave del Oriente, que llamò Tertuliano  
famosa por singular: *Orientis illum alitem de singularitate  
famosum*; no se quenta entre lo facil brujulearle al sujeto,  
que se aplaude la joya de alguna prenda tan exquisita, q̄ su  
encarecido elogio no pueda lograrse en otro, en que el  
ardiente brillo de semejante presea le lleve los ojos todos  
de la atencion al que alaba; q̄ esta tan alta Heroina, de  
quien con verdad se dize, que no tuvo, ni ha de tener se-  
mejante: *Nec similem visa est, nec habere sequentem*, ya se  
vè, que fue vn milagro, *signum magnum*, de la mas sublime  
esfera, *apparuit in cœlo*, que viò el Aguila de Parthinos; no  
menos, que pisando Lunas, rosando Soles, y honrando, cõ-  
darles su frente, estrellas.

Con todo juzgo, no avrà quien me dude, sino es que  
à algun nuevo Zoilo le fueren mal las alabanzas de Ho-  
mero, ò algun hijo del sueño, y de la noche se precie de  
hallar defectos en el toro de Neptuno, y edificio de Mi-  
nerva; no avrà, digo, quien me dude, que los talentos, y  
prendas de que el R. P. Lector se adorna, por las circun-



cancias de que se visten, navegan al puerto de la estimacion, y aplauso, de muchos tan observado, y de su Pater-  
nidad tan desatendido, por rumbo tan singular, que a no  
impedírselo su modestia, pudiera bien blazonar de aquel  
*peragro loca nullius ante trita pede*, pues es cierto, q̄ v̄a muy  
fuera de lo comun el verse en este sujeto tã gallardamēte  
hermanadas las flotes de sus pocos años cō frutos en Ca-  
thedra, y Pulpito tan maduros, q̄ tan tempranamente le  
lleguen ya à enriquecer sus mēdes à la prensa (avrà tiem-  
po en que las fatiguen) à que no se acercan otros, no solo  
marchita la primavera, pero, ni aun corrida ya la madu-  
rez del Otoño.

Solo me temia yo contrario de este Sermon por heri-  
do quiza de alguna embidia à otro por parto del mesmo  
ingenio, hermano suyo, con que el Author de este el fe-  
tivo dia del Thaumaturgo de Italia San Antonio de Pa-  
dua (y aunque fue todo el assunto de sombras) no he de  
dezir, asombrò, admirò, digo, a sus oyentes, como  
suele; pues aviendo aquel Zaran, no solo dado muestras  
de salir; *protulit manum*, sino gozado primero la comun  
luz, y muy señaladamente, *ligavit coccinum*, este Phares;  
que aplaudimos se alsò con el mayor asgo de estamparle  
el primero, y darse à gozar de todos los que perdieron el  
gusto de oirlo representar con tanta gracia, con expresiõ  
tan suave, y con acciones tan bien medidas à los precep-  
tos, que dieron del bien dezir los Tulios, y Quintilianos;  
pero acállème el temor con persuadirme, que siendo tan  
hermanos, como hijos de vn mesmo Padre, los dos Sermo-  
nes no avia de embidiar el vno los lucimientos del otro,  
y à la verdad ambos son en el primor tan iguales, que si sa-  
lieran al Amphiteatro de la censura, tiñendo aquel privi-  
legio, bolviera en èl a dezirse lo que cantò Marcial de  
Prisco, y Vero, quando midieron los brios en el antiguo  
de Roma.

*Inventus tamen est finis discriminis equi.*

*Cum duo pugnarent victor vterque fuit.*

Pero mucho es ya lo que me divierten los frutos de es-  
te Sermon, quando me llaman à gritos, parecen de quien  
argu-

Lib. de Spe-  
ctac.

arguye, los de la Cathedra, que son los de la especial cultura de este ingenioso Maestro, por ser los que mas le gustan à su inclinacion, y genio; y por mas propios de los Arboles racionales, que en el espinoso campo del profundo Estagyira acaba de cultivar su enseñanza, q̃ a esfuerzos de los jardines de Palas, que ya dicen positiva, le ha tirado las atenciones, mas que el gusto propio la violencia agena, importuna tal vez, y respetada, bien, que cõ la debida estimacion, otra, mas sin apartarlas nunca del afan continuo, porque executan las leyes del empleo propio de las Escuelas: con que nos hallamos ya en otra singular prenda del R. P. Lector, en que con la floreciente primavera de pocos años se hermanan los mas sazonados, y mas apreciables frutos de Philosophia, y Escholastica Theologia, que en el parayso del Seraphin llagado plantò la fucileza admirable de su Mariano Escoto: el concepto pues, que he formado, si algo vale mi sufragio,

*Juven. Sat.  
tyr. I.*

*Erius ergo manum ferule subduximus & nos  
Consilium dedimus Sylla)*

de esta prenda de letras Escholasticas, que tanto en el R. P. Lector sobrefale no me lo han producido solo sus publicos exercicios de presidencias, y replicas de todos tan aplaudidas, sino mucho mas lo que en conferencias particulares, con ocasion de lo que se arguye, y se responde en los que se llaman Años, he llegado a penetrar de las no vulgares, y puntuales siempre noticias en ambas facultades, que tiene ya su Paternidad con su estudivosa aplicacion à los libros adquiridas, y con su ingenio profundo meditadas, reconociendo, que de ellas nace el tener siempre en las funciones de letras tan pagados los acieros, y en de su parte las alabanzas.

En la presidencia, que folsiego tan seguro! Que inspiraciones al que defiende tan oportunas! Que cõprehendidos los puntos, à que se alude! Que noticia de lo mas escõdido, que se apunta! Que solucion tan irrefragable à los argumentos! A la verdad me parece no levantara aqui demasiadamente el Hyperbole quien dixera, que si quando el R. P. Lector se halla en su Cathedra respondiendo, llega-

ra el Esfinge Thebano con su duda; no tardara mucho en precipitarse del risco eminente, en que proponia.

En las replicas, que agudeza! Que noticia tan cabal de las materias! Que perspicacia de lynce al penetrar! Que fecundidad tan de pocos al producir! Por esso sus argumentos han sido para admirar, atendidos, con mas que ordinario aprecio de los Maestros de primera nota, y siempre vniforme celebridad de los estudiantes; entre ellos me quento yo por ser votos de justicia, que oyen à los ya Maestros sin teñirle de aquel ingrato obscuro color, que el latino llama *lavor*, y en que truecan lo blanco los embidiosos, y por que me precio de ser el primero, que de el punto en los aplausos de el R. P. Lector tan merecidos, que à la verdad no se yo para quando se labrò aquel adagio de dezir rosas, y pronunciar margaritas, sino si ve para tu Paternidad, quando replica, por el natural asleo en las voces, que sin turbarle su rigurosa precision à la escholastica forma da claridad à sus pensamientos, q por muy utiles, en otro dezir, passaràn por obscuro, y por la limpieza de terminos, con que arguye, por la facilidad tan de Maestro con que propone, por la apasible modestia, cò que, aun hiriendo en lo mas vivo, no lastima, por la nueva puntante dificultad, con que à la respondida solucion siempre insta, de fuerte, que aunque se vista toda la sagacidad de vn Edipo el presidènte, ha menester bien herir la frente, y repasarle assi mismo, para que acosta del rubor proprio no quede en pie el cuerpo de la dificultad, que à industrias de la viveza en el discurrir se levantò tan robusto; en fin en sonando en el Theatro, ya se sigue à replicar el P. Lector Castillo, como si à la Reyna de Carthago le le empezara à dezir el grande incendio de Troya.

*Encid. 1. 2.*

*Conticuerunt omnes, inuenitque ora tenebant:*

Con que al R. P. Lector, quando empieza agudo, se le pue de aplicar el, *re decet silentium*, y quando acaba ponderativo el, *re decet hymnus*, porque à aquel silencio siempre se siguen los aplausos.

Ya estos à la verdad de calidad mas illustre, y de estatura mas alta, que aquellos del Pulpito, que diximos aunque sobre ser eclipsados tambien ayan salido tan cor-

puen:



Genes. 39.

pulentos, desean todos los que bien desean, que se figa el *te decet premium*, en la voz de vn Padre justo, à quien deben ser muy del agrado los crecimientos de vn Ioseph hijo, *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*, para coronar con el laurel debido los triunfos de entendimiento à su venerable habito tan gloriosos, que en la arena literaria tiene con tanta aclamacion conseguidos este Francisca- no Athleta sin dudar el cumplimiento de votos tan encendidos, porque conocen, quan à los estylos de la primera causa, modera el vasto cuerpo de sus siete Provincias la dignissima, prudentissima, y sapientissima cabeza, que las preside, y porque saben le han hecho muy amante de los que, como este sujeto, estudian sus grandes letras, cono- cidas ya no solo por fee, que se diò à su fama, sino clara- mente experimentadas, quando en publico theatro se ha dignado de enseñar con sus sylogismos, ò de dar luz à los q̄ disputan con su advertencia, ò con su agudo pensar soltura facil al fudo mas Gordiano del argumento.

Sin duda, digo, que admirandose en el R. P. Lector, como se ha visto, quando aun no parece tiempo, frutos de sciencia tan sazonzados, y que en este hermoso arbol, flo- reciendo su edad, maduren estos, obrando su gran Prela- do tan à lo de Dios, como predica su exemplo, no puede dexar de colocarlo en la altura, que merece, subiendolo à aquel Empyreo, à que aspiran, los que, como el R. P. Le- ctor tan bien acaban.

Me lo persuade assi la buena dicha de aquella vara de Aaron tan maravillosa, mandole Dios à Moyse, que pa- ra mayor respeto, y estimacion de essa Vara, la mejorasse de puesto, y la colocasse en el lugar mas sagrado del Tem- plo de Salomon, alla en el Sancta Sanctoru donde se guar- dava la Arca, refer *Virgam Aaron in tabernaculum et estimonij, ut seruetur ibi*; pues que singularidad tuvo essa Vara, que assi la mejora Dios entre otras doze, que assi la antepone à todas en el supremo estimado trono, que le destina; tie- ne la que he menester, porque essa Vara se diò tanta pri- sa en florecer, y dar frutos, que muy fuera de tiempo, en la brevedad de vna noche se ampollò en yemas, se expli- cò en flores, y se sazonzò en sus frutos; *Et iurgentibus gemmis*

Nnm. 17.  
10.



*eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt,*  
y vara, dize Dios, en que tan fuera de tiempo halla el gusto  
tan en sazón las dulçuras, vara, en que madrega tanto el  
claro Sol de sus frutos, que se enuentra con la aurora de  
sus flores, vara es digna de tratarse con muy especial es-  
tima, vara es, que merece ocupar puesto en mi Templo  
en el lugar mas sagrado, donde guarda la Arca las pren-  
das mas singulares: *Refer Virgam Aaron in tabernaculum*  
*testimonij, ut seruetur ibi.*

Con lo ya dicho estan por demas las aplicaciones, e  
importa solo el alentar esperanzas bien fundadas en esta  
eleccion de Dios, y en el justo proceder del que siem-  
pre lo lleva por norte de las tuyas, y hazerle al R. P. Lect.  
feliz prefagio cortado bien al talle de lo que ya nos pro-  
mete cõ flores tan hermosas, y tan sazónados frutos, pues  
los tempranos de aquella vara anunciaron à su dueño la  
mayor Prelacia de los Hebreos, y à mi solo falta ratificar-  
me ya en lo dicho, de q̃ en este Sermon no se enuentra  
calidad, que estorve la licencia, que se pide, para im-  
primirlo. En este Colegio de san Pablo de Lima, Enero 30  
de 1716. años.

*Nicolas de Miraval,* obis

---

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Provisor de los Reyes por la presente doy licen-  
cia, por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Ec-  
clesiastica, para que se pueda imprimir el Sermon, que  
refiere esta Aprobacion; atento à constar de ella no con-  
tener cosa contraria à nuestra Santa Fe, y buenas cos-  
tumbres. Lima, y Enero 30. de 1716.

Doct. D. Pedro Cisneros.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Inan Manuel del Molino.

APROBACION DEL R. P. FR. FRANCISCO  
de la Oliva Godoy del Orden de N. P. S. Franciscos,  
Lector jubilado en Sagrada Theologia.

R. P. N. Prov.

**S**iempre ha recibido con resignacion humilde mi obediencia los preceptos de V. P. R; pero este, que me obliga à examinar el Sermon, que el Padre Lector de Artes Fr. Joseph del Castillo predicò en esta Metrópoli de Lima en la fiesta annual, que à la Limpieza de Maria en su Concepcion soberana consagra el Regio Senado de esta Corte, aun mas que resignada, lo ha recibido mui gustosa mi obediencia; porque siendome notorias las privadas estimaciones, fuera de las publicas, que al Padre Lector debo, dignas, de q̃ las estampe en mi memoria para veneracion eterna, deseava corresponder en aplausos sus desmedidos aprecio. Lei pues, su Panegyrico, y hallando en el sobre solidos fundamentos mui delicados discursos, juzgo, le salio al Padre Lector tan acertado, como pudo deslearlo, para vn sin igual desempeño, como pudo la Religion querer, para su mayor lustre, y como yo tambien quise, para que no passasen plaza de lisonja mis alabanzas. Con que se puede dezir por el, en aseveracion, lo que el Poeta Marcial cantò de los dogmas de Deziano, quando ponderò su discrecion con encarecimiento.

Val. Mart:  
lib. 1. epigr:  
in laud. dog:  
mar. Decian

Quod Magni Thrasæ, consumatique Catonis:  
Dogmata sic sequeris, talis ut esse velis.  
Pectore nec nudo strictos incurris in enses:  
Quod fecisse velim te, Deciane, facis.

En varias ocaciones, en que mi fortuna me ha concedido el logro de oir al Padre Lector, ya en los generales arguyendo, y ya en los Pulpitos predicando, tuve siempre, que admirar la destreza, con que apura sus discursos, la eficacia, con que pondera sus razones, y la madurez, cõ q̃ profundisa aun las materias mas arduas; pero en esta,

en



en q̃ la dorada esfera de todo el contexto de su Sermón, me ofrece tanta copia de luzes, y sentellas de letras, y discursos, q̃ parece vn Coryphéo de esplendores sagrados, y vn Porosi de solares riquezas, hē acabado de sondear los fondos de su elevada capacidad, persuadiédome, à q̃aunq̃ en estos tan distantes, como dichosos climas, florece con mas abundancia la vivacidad de los ingenios, pero como el del Padre Lector es de quilates tan subidos, sobrefale siempre entre todos.

Por esto juzgo yo ( sin que pueda nadie agraviarfe de mi cotèjo, pues çede en honor de la Provincia ) que es el dueño de este Panegyrico entre nosorros, hablando con las debidas proporciones, lo que Abrahan entre los Heteos : *Princeps Dei es apud nos*. Creditos de Principe de Dios, les merecio el Patriarca, juzgandole hombre con visos de divino, segun lo dize el docto Mendoza : *Quasi illum hominem ut vinum appellarent*. Pues porque le dieron à Abrahan tan crecidas veneraciones los Heteos: Philon Judio apunta vna razon hermosa: *Honorabant eum* (dize) *quasi suum Principem, suspicientes ingenium augustius humano fastigio, nec enim sermonibus utebatur vulgaribus*. Porque admirando en el todos los de aquel Pais vn ingenio tan decorosamente augusto, q̃ era arduo à las humanas habilidades competirle los pafsos, advertian tambien, q̃ sus sermones, como nunca vulgares, eran exquisitos siempre: y como los Heteos veian à Abrahan tan adelantado à todos le davan las veneraciones, que à ninguno, porque es mui debido, que se honre como à ninguno, quien se adelanta à todos: *Princeps Dei es apud nos*. Parece cortada al ralle de este sujeto la razon del Hebreo, pues necessitandonos à confellar la diuturna experiencia de la energia inimitable, con que comercia los puntos del mayor pesto Escolastico, y ya en los teatros politicos, como humano Maestro, y ya en los Espirituales, como Declamador Evangelico, que entre los Peruntinos metales de nuestra era, es augustissimo su ingenio, vemos tambien, en la ocaciõ, la singular idea del Sermón, jamas vulgarizada en los Pulpitos: *Nec enim sermonibus utebatur vulgaribus*. A que ayuda

Gen.c. 23:

vers 6.

Mend. in l.

Reg. tom. 3.

Phil. lib. de

nobilit. fol.

702.

*Ioañ. cap.  
7. vers. 16.*

el exceso, que haze la general suficiencia de su erudicion, à la costa passividad, que han tenido para instruirse sus tempranos años; pues si asusta ver, que vierte perlas, quíe no recibio rozios: *Quomodo litteras scit, cum non didiceris*, no dexa de proporcionarse à este asombro oir sciencia de muchos años, en estudio de pocos tiempos: Luego no es gala de la pluma, ni hyperbole de aquellos, que vsan bienquistarle con sus Trajanos, aun empobreciendo el erario de las hsonjas, sino obligacion de mi conocimie- ro, el dezir, que es este Minorita en sus Abriles, vn viejo Abraham Principe entre los nuestros: *Princeps Dei es apud nos. Quasi illum hominem divinum appellarent.*

Pero lo que mas admira es la inteligencia, con que habla aun en facultades estrañas. Que estimaciones no merece en la atencion de los Sabios tanta diversidad de derechos, que ofrece tan bien entendidos. Parece, ò que el ingenio del Padre Lector dado à conocer con nuevos primores en esta obra, es el cõtenido en la descripcion, cõ que elogia el juizio de Guevara las prendas de cierto Señor, y Principe de la Iglesia: *Capisti ergo (le dize Illustrium Antistitum instructiones evolvere, Parrum monimēta versare, & utrumque hoc genus cum juris regulis, cum decretis Pontificum tam strenue, atque copiose coniungere, ut non vnius hominis scientiam videreris, sed Pontificiam Bibliothecam in mentis Theatros crexisse; ò que es el definido de aquella laudatoria, en que dize de vn Abad el discreto Casiodoro, que Erat totus paternis regulis perseveranter adiunctus; & quidquid possunt legentes per diversos querere, in illius scientia cognoscebatur posse fulgere.* No me parece pudiera deffear mas literales comentarios del espíritu del Predicador, y del alma de lo predicado; pues quien viere la eloquencia, con que persuade, dira que es vn Tulio en la eloquencia, quien cõsiderare la profundidad de sus conceptos, no rehusara cõfessar, que es vn Chrisostomo, y quien finalmente reparare en tantos derechos tan bien traídos, conocerà, ò que en lo jurista es vn Panormitano, ò que tiene tan de memoria todos los derechos, que si todos le perdieran en el se hallaran, elogio, que de otro sujeto doctissimo dixo vn

añ.

*Guev. sup.  
Math. tom.  
3. in epist.  
dedicat. ad  
Dom. Dñi  
Hieron. de  
Piment.  
Cas. lib. de  
divin. lect.,  
cap. 3.*



aficionado fuyo, y que le viene al Padre Lector muy ajustado por la puntualidad, con que cita todos los derechos:

*Iura licet pereant, & sancti regula moris*

*Invenies vno perdita quaque libro.*

Con que se puede dezir à costa de mui poca ponderacion, y con mucha realidad, que resplandece junta la sciencia de muchos en el Padre Lector, no siendo mas q vno, porque es tan prodigiosamente vno, que vale por muchos: *Ut non vnius hominis scientiam videreris: & quidquid possunt legentes per diversos quærere, in illius scientia cognoscatur posse fulgere.*

Y que diré de las pruebas, con que intenta persuadir la justicia de Maria à la gracia, y la logra persuadida: Cada vna es vna maravilla, con que son, como deben ser, mil maravillas las consecuencias: Litigios, justicias, y gracias mas trabajadas no las ha merecido otro Heroe. Excede al caudal de mi aprobacion el peso de tan exquisita justicia, y de litigios tan exquisitos. Y pues estos assumptos hizieron à Eneas tan celebre, y tan sonora su fama, dedele à mi pluma licencia, para que aplique à este Varon Pezuano las facundias de Virgilio a Eneas.

*O fama ingens, ingentior armis*

*Vir Troiane, quibus te caelo laudibus aequant*

*Iusticie ne prius mirer, belline laborum?*

Dudoso el Poeta dize, que no sabe, que admirar primero, si la justicia: *Iusticie ne prius mirer*, ó el litigio: *belline laborum?* Y lo mismo puedo yo dezir, porque tanto me ha arrebatado à la cima de la mayor admiracion la singular idea de la justicia, y derechos de Maria à la gracia; *iusticie*, como la cogitacion de los pleytos, que en vista, y revista en las tres salas de la Audiencia, que forma en el Parayso trãe sentenciados à favor de esta Señora: *Belline laborum?* Pero lo que excelsivamente me admira, es, el añadir para el vencimiento de nuestra Reyna, justicias à justicias, y à derechos derechos. Añadir à la gracia de la piedra primaria de mi Señora nueva gracia, no fuera mucho, q ya lo supo hazer Zorobabel con mil gracias: *Et educet lapidem primum, & exequabitur gratiam gratie eius.* Mas añadir

*P. Ioann. de  
Carnalib. in  
laud. R. P.  
Fr. Anton.  
à Spiritu. S.  
Et.*

*Virg. l. vnd.  
Æneid. vers.  
130.*

*Zach. cap. 4  
vers. 7.*

dir

dir à la justicia, y derecho de esta Piedra nuevos derechos, y justicias, no ha auido Zorobabel fuera del nuestro, que lo haga: *iustitia ne prius mirer.* Por esso quando dixo el P. Lector este Panegyrico, mereció de su auditorio el aplauso mas comun, que supo grangearse el ingenio apesadumbres de la invidia. Los mas insignes Oradores de este Reyno concurrieron, como concurren siempre, en aquel Octavario; y a vista de estos, se mereció singulares aplausos, porque sin duda fuero muy grandes sus luzimientos.

Entre todas las Criaturas, que en el principio del Mundo crió la Omnipotencia divina, la luz fue la primera, que mereció ser aplaudida: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, y en verdad, que para llevarse los primeros aplausos, tuvo mucha justicia, y derecho: segun lo dize San Ambrosio: *Aquo, iure prima laudatur.* Mi reparo es: No avia, criado antes Dios al Cielo, y à la tierra, que como obras de la mano divina, son no solo buenas, si no tambien primorosas? Si: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Pues porque à vista de tan primorosas obras, consigue la luz los primeros aplausos? Porque la luz, aun siendo, en edad tan pequeña, fue la que à vista de todas, luzia como ninguna, y como vió Dios en ella tantos luzimientos, le dió los primeros aplausos: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, porque siempre deben dar de derecho los primeros aplausos, à quié tiene mayores lucimientos: *Aquo, iure prima laudatur.* Que luzimientos, no tendria el P. Lector en aquel Octavario, aviendo en concurso de Oradores tan primorosos, conseguido tan singulares aplausos! Dexolo à la prudente consideracion de los discretos, que yo solo puedo dezir, que fueron muy grandes sus luzimientos.

Buele, pues la fama de tu diestra mano, y pluma: *O fama ingens*, y sea este Zorobabel famoso por vnay otra. Pero sealo tambien à lo religioso por tu persona. Nobilissimo era el conocido por Santo, Lazaro; mas como estava à lo de religioso Fràncisco amortajado, solo, lo elogia S. Juan diziendo, que era Lazaro del Castillo de sus hermanas: *Quidam Lazarus de Castello Mariae, & Mar-*

Gen. cap. 1.  
vers. 4.

Div. Ambr  
sup. hunc lo  
cum.

Gen. cap. 1.  
vers. 1.

Joani. cap.  
11. vers. 1.

the



the sororum eius, sin menzionarle otra Genealogia, que el Castillo de estas hermanas de su misma religion, como diz: la pluma de Augustino: *Non solum carne, sed etiam religione Germane.* Quiza porque para ser conocido el amor tajado, y religioso Lazaro en todo el Mundo, bastava dezir solamente, que era Lazaro del Castillo: *Erat quidam Lazarus de Castello.* Amortajado està el Predicador con otros dos tan benemeritos Hermanos; y para que los tamaños de su persona, se conoscan basta dezir, que es el Padre Lect. Fr. Ioseph del Castillo, à quien, si ilustran los dos hermanos, que tiene en nuestro Orden Serafico, el tambien los ilustra con esta tarea, que juzgo digna, de que la eternise en la memoria de las veneraciones, la incorrupcion de las prensas, para imitacion, y para exemplo. Asi lo siento, *salvo meliori &c* En este Convento grã de de Iesus de Lima en 31. del mes de Enero de 1716: años.

*Div. Aug:  
sup. hunc so-  
cum.*

*Fr. Francisco de la Oliva Godoy.*

#### LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Juan Hyginio de Ybarra de la Regular Observãcia de N. P. S. Francisco, Lector lubilado, Predicador Apostolico, Ex Custodio, y Ministro Provincial de la Santa Provincia de los doze Apostoles del Perũ, atento à la aprobacion que diò de este Sermon el R. P. Fr. Francisco de la Oliva Godoy, Lector lubilado. Por las presentes firmadas de mi nombre, selladas con el sello mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, por lo que à Nos toca concedemos licencia, para que se imprima. Dada en nuestro Convento de Iesus de Lima en 29. de Enero de 1716.

Fr. Juan Hyginio de Ybarra  
Ministro Provincial.

*Por mandado de su P. R.*

Fr. Juan Perez de Muchotrigò  
Secretario de Provincia.



24. 10. 1911  
25. 10. 1911  
26. 10. 1911

The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the County of Los Angeles, California, for the year 1900, by the Board of Supervisors, at their regular meeting held on the 10th day of January, 1900.

1. The first thing I noticed when I stepped out of the car was the cold. It was a sharp contrast to the warm blanket I had been sitting under. I looked up at the sky, which was a pale, hazy blue. The air smelled like a mix of fresh earth and distant smoke. I took a deep breath, feeling the cold air fill my lungs. I was alone in the vast, open landscape, and I felt a sense of peace and solitude. The sun was low on the horizon, casting a soft, golden glow over the scene. I walked slowly, my boots crunching on the dry leaves. The sound was rhythmic and soothing. I closed my eyes for a moment, savoring the moment. The world was quiet, except for the occasional rustle of leaves or the distant call of a bird. I felt a sense of connection to nature, a sense of being part of something larger than myself. The cold was not unpleasant; it was invigorating. It woke me up, made me feel alive. I opened my eyes and looked back at the car. It was just a small, dark shape in the distance. I turned away, walking deeper into the woods. The path was not clear, but I knew where I was going. I had a feeling that I was about to discover something new, something that would change my perspective on the world. The cold was my friend, my guide. It led me to the edge of the forest, where the trees stood tall and proud. I walked among them, feeling their strength and resilience. The cold was a reminder that life was hard, but it was also beautiful. It was a reminder that I was capable of enduring anything. I took another deep breath, feeling the cold air fill my lungs. I was alone, but I was not lonely. I was part of something greater. The cold was my friend, my guide. It led me to the edge of the forest, where the trees stood tall and proud. I walked among them, feeling their strength and resilience. The cold was a reminder that life was hard, but it was also beautiful. It was a reminder that I was capable of enduring anything. I took another deep breath, feeling the cold air fill my lungs. I was alone, but I was not lonely. I was part of something greater.

## SALVACION.



**L**VEGO que oí Señor Excelentísimo del eco soberano de V. Exc. cuya insinuacion debió ser à mi rendimiento inviolable sagrada ley, aun derogando el precepto las leyes de mi exercicio; luego pues, que oí Sermon de Concepcion, y Audiencia, dixé, que era poner en la Audiencia la Concepcion. Mas como lo que se pone en la Audiencia tiene siempre rasavios de pleyto, y en puntos de Concepcion metiendo la mano Alexandro pusso dedo en voca al litigio, pude retratar mi dicho, por no pleytear el mysterio. Empero, no solo tiene la Audiencia parte en lo que se litiga, sino tambien en lo que se posee, no solo se presentan al Senado los pleytos, sino tambien los triunfos, y si en estos sale vencida la culpa, desterrada aun la sospecha de la mas fea mancha, tiene el Senado tanta propiedad en la gloria, que debe convertir el go-

(1)  
Cassiodorus,

zo en voto, y culto. Cortóme las clausulas el siempre elegante, pero nunca mas que aora sublime Cassiodoro (1) *Grata res est cuncta profutura vulgare, ut generale fiat gaudium, quod potuit esse votivum, dum Senatus amplissimus à splendore suo cupit maculam facidissimam suspicionis abradere.* Luego poner oy el esplendor Immaculado de la Concepcion de Nuestra Señora en la Audiencia, siendo de la Audiencia el dia, no será litigarla el mysterio, sino proporcionar con el lauro el voto; no me descarto pues del dicho, que para ajustar el pensamiento, hallo en la Escritura prevenido todo quanto cerca del suceso pude aver pensado.

(2)  
Genes. c. 3.

(2) En los floridos estrados del Parayso se formaron las primeras Audiencias del Vniverso: erigieronse tres Salas, en que se consultò, se despachò, y se recidenciò nuestro primer delito: en la primera diò Eva Audiencia à la Serpiente, en la segunda diò Adan Audiencia à Eva, en la tercera diò Dios Audiencia à Eva, à la Serpiente, y à Adan; oyò Eva de la Serpiente la engañosa consulta de su primer desliz, y nuestra general ruyna (3) *Qui dixit ad mulierem.* Oyò Adan de Eva el engaño, y como le habló al gusto despachò có su cayda nuestro tropiezo (4) *Quia audisti vocem uxoris tue, et comedisti.* Oyò Dios à Adan,

(3)  
Ibid. v. 1.

(4)  
Ibid. v. 17.



Adan, à Eva, y à la Serpiente; processolos à todos, juzgò del hecho, solicitò el descargo, procedio en Iusticia, y fallò contra todos la senten-  
 cia: (5) *Vocavit Dominus Deus Adam; & dixit Dominus Deus ad mulierem: & ait Dominus Deus ad Serpentem.* Eva oyendo la cabiloza Serpentina propuesta concintio en el engaño; Adan oyendo à Eva, y llevado de la hermosa suave golosina, que le brindava el gusto, se hechò la toga al cuello, anudandonos à todos con el funesto lasso; y Dios en fin en la Sala del Crimen de su Iusticia aplicò las leyes penales à la culpa. De manera, que en estas tres Audiencias, en que se viò el original delito propuesto, executado, y corregido, Dios hizo Iusticia, Adan por su mal gusto cayò de su gracia, y Eva oyendo la astucia principiò nuestra ruyna. Pues veasse aora à Maria en estos mismos estrados triunfando al concevirle del engaño, y à Dios ciñendola el Laurel por el triunfo.

No se admire el verla en las Audiencias, q si tiene en estas su folio el Iuizio, y la Iusticia; en los caminos de la Iusticia, y en medio de las sendas del Iuizio tiene su folio Maria: (6) *In vijs Iustitie ambulo, in medio semitarum judicij.* Estando, pues, N. Señora prevenida con la cedula de la original Iusticia, debaxo del dogel Sober-

(5)  
*Vers. 9. 13;*  
 & 14.

(6)  
*Proverb. c.*  
 8. v. 20.

(7)  
Genesiv 15

(8)  
Ibidem.

rano de la gracia, llega la Sèrpiente à sus plantas, amagando sin duda à vomitarla por ellas el veneno: (7) *Et tu insidiaberis calcaneo eius*; pero Maria conociendo el engaño, rompe con la planta la cabeza al processo, *ipsa conteret caput tuum*. (8) venciendo asì la astucia, que supo cabiloza alucinar à Eva.

(9)  
D. Epiphani.  
heres. 18.  
D. Damasc.  
lib. 4. c. 15.  
Petrus Ga-  
lat. lib. 7. c.  
8.

Siguioffe la naturaleza infecta por Adan en la Audiencia segunda, donde tuvo el gusto de la fruta la mayor parte en el daño, siendo aquel vocado su veneno; huvo de comunicarse esta naturaleza à Maria, pero como su infeccion consistia en el gusto. *Quia audisti, & comedisti* separò Dios, y separò la naturaleza misma de sus felices Padres el liviano deleyte, dizen con S. Epifanio, el Damaceno, y Galatino. (9) Dios por la virtud, con que elevò à Joachin poniendole hasta en el nombre estatico, que esto significa su nombre: *Ioachim Dei elevatio*; y por el primor, con q̄ justificò à Anna, rebosandola hasta el nombre la gracia: *Anna gratia interpretatur*, y la naturaleza resfriando có lo esteril los incendios todos de lo concupible, con virtiendo en tormento las rayles del apetito, q̄ es la phrassè Poetica de Iubenal: (10)

(10)  
Iuvenal sat.  
3.

*Præterea tormentum ingens nubentibus hæret.*  
Y como salio aqui vencido el gusto, que fue en la

la

la Audiencia de Adan el victorioso, *Quia audisti, & comedisti*, salio en Maria la naturaleza justa, aviendo salido por Adan en sus Posteror as justiciada. Con que no teniendo Dios, que hazer por via de Iusticia, huvo de confirmar esta naturaleza en gracia. Allà le sirvio la Iusticia para la recidencia, aqui fue la Iusticia justificacion; fue en esta Audiencia tercera titulo de merced, el que fue en la tercera Audiencia del Parayso proceso de sentencia; porque teniendo la Iusticia en el Parayso crimen, que corrigir, solo tuvo en Maria triunfo, que coronar.

Pues si en la Audiencia, o en las tres primeras Salas de la Audiencia primera no se oyò mas que original delito, y en las tres clases de la Audiencia segunda no se oyò mas que triunfo; luego es muy proprio de esta Real Audiencia compuesta de tres Salas, que se oyga en ella el gozo. En vnas se delinque, en otras se triunfa, y en estas se celebra. Sea para estas culto, lo que fue para Maria Corona, aviendo sido en los primeros Padres fea mancha; y buelva Calistodoro: *Vt generale fiat gaudium, quod potuit esse votivum, dum Senatus amplissimus à splendore suo cupit maculam fedissimæ suspicionis abradere.*

Solo resta, que entre el Sacramento en parte con el triunfo, pues es precilla circunstancia



cia del festejo: mas de triunfar de la culpa original por estos pasos Maria, se infiere su asistencia, porque previene Christo vida nuestra aquella sagrada mesa, al concevirse mi Señora en gracia por las sendas de la justicia.

(11)  
Ps. 22. *Ad  
illum Ossa-  
na serm. de  
concep. D.  
Virg.*

(11) Habla (en inteligencia del docto Padre Oluna) Maria por voca de David en el Psal. 22. y propone vn antecedente, de que infiere vna muy notable consequencia: *Deduxit me super semitas iustitie*, me dirigió el Señor por las sendas de la justicia; preservandome (añade Tittelman en su elucidacion) de la caída, (12) *lapsu me preservando*. Hè aì el antecedente. Preveniste Señor la mesa en presencia mia: *Paraasti in conspectu meo mensam*; (13) esta es la consequencia. Pues que consequencia es esta? Muy hija de la propocision, y del suceso; porque esta mesa, que se previene (escribe el mismo Padre en la paraphrasi) es el cuerpo de Christo Sacramentado, que en la Iglesia se nos comunica (14) *Mensam parans, id est sanctissimum suum Corpus nobis in Ecclesia donans*; y se previene el Sacramentado Cuerpo, quando alcanza Maria por las sendas de la justicia el triunfo, porque es consiguiente, que al concevirse N. Señora en gracia en las Salas de la justicia, acredite con su presencia Christo Sacramentado la victoria:

(12)  
Tittelman  
sap. Ps. 22.  
ad vers. 3.  
(13)  
Vers. 6.

(14)  
Idem in ar-  
gum. Ps. 22.  
v. 6.

(14) *Mensam parans, id est sanctissimum suum Corpus nobis in Ecclesia donans*; y se previene el Sacramentado Cuerpo, quando alcanza Maria por las sendas de la justicia el triunfo, porque es consiguiente, que al concevirse N. Señora en gracia en las Salas de la justicia, acredite con su presencia Christo Sacramentado la victoria:

*De duxit me super semitas iustitiae:: paraſti in conſpectu meo menſam.*

Y pues Maria conſiviendoffe pura, y Chriſto manifeſtandoffe Sacramentado ſe componen tambien con la juſticia, ſerà bien, que nos gobierne la juſticia el elogio; para que es neceſario, que ſi al conſervirſe Maria, cayò en Original juſticia ſu naturaleza, el Predicador elogiandola, cayga por ſu interceſſion en gracia, AVE MARIA.

## §. I,

*Liber Generationis Ieſu Chriſti. Math. 1.*

**T**ENER derecho à lo que ſe poſſee, es ſer acreedor de lo que ſe goza; con que la poſſeſſion de alguna excelencia por derecho, mas que merced de gracia ſerà vinculo de juſticia: luego celebrar à Maria por derechos de juſticia acreedora de la primera gracia, ſerà transformar el don en deuda, y hazer deſpacho debido, el que ſolo es titulo gracioſo. Como pues entenderemos, que es ſu preſervacion por merced, y por gracia, conciviendoffe pura por derechos de juſticia: Eſto es Fieles,  
pie-

prevenir à la punta el reparo, y assentar la oba-  
jecion antes del assumpto; pero el mayor de los  
Theologos Pablo me descubre el camino.

(15)  
2. ad Thim.  
c. 4. v. 8.

Escribe à Thimoteo [15] la consumacion de  
sus obras, y dize, que todas le sirven, de de-  
recho, para que le buelva Dios de justicia la Co-  
rona; *Repossita est mihi corona justitiæ, quam reddet  
mihi Dominus*; la gloria es la corona, y tener  
Pablo à la gloria derecho, recibir de justicia la  
gloria, no cabe en la misma Theologia, que el  
enseña; porque si escribe à Tito, (16) que Dios

(16)  
Ad Tit. c. 1.  
v. 3.

nos salva por su misericordia, y no por obras,  
que sean en nosotros derechos de justicia; *Non  
ex operibus justitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum  
suam misericordiam salvos nos fecit*; luego solo nos  
dà la gloria de gracia: como pues se compone  
esta gracia, *Secundum suam misericordiam*; con  
aquella justicia, *corona justitiæ*? Prescindo de los  
ordenes de intencion, y execucion, con que  
ocurre el Theologo à la duda (17) q̃ S. Agustin

(17)  
D. Thom. 1.  
p. 9. 23.  
Et Scot. in  
1. d. 41. q.  
vnic.

me alumbra la respuesta. La gloria, que Dios  
comunica se merece, pero como son los meri-  
tos partos de su gracia, y no de nuestra suficien-  
cia, por lo que tiene la gloria de merecida vie-  
ne como justa corona, y porque se mereció à  
merced de su gracia, es la gloria gracia de su  
merced: *Vnde, & ipsa* (18) *vita æterna* (escribe la

(18)  
S. Aug. Ep.  
105. ad Six-  
tum Presb.

alta



alta Theologia de Agustinò) *meritis præcedentibus redditur, quia tamen eadem merita, quibus redditur non à nobis parta sunt per nostram sufficientiam, sed in nobis facta per gratiam, etiam ipsa, gratia nuncupatur: Luego si la primera gracia de Maria, que es su mayor gloria es parto de otra gracia, que se executò en Maria, si es corona de la Maternidad, que se antevió para preservarla, tendrá N. Señora à la primera gracia derecho de justicia, corona iustitiæ, sin que dexe por esso de ser gracia: secundum suam misericordiam. Diola Dios esta gracia por otra gracia, que es la phrasse del Abad Ioachin: (19) Dat Deus gratiam pro gratia, consiguiendo asì por derecho de iusticia, lo que solo parecia misericordia, secundum suam misericordiam, corona iustitiæ.*

Està definido el assumpto, y à mi ver latisfecho su primer reparo, solo resta, q̃ lo divida el Evágelio. No nombra S. Matheo à Maria, hasta que refiere las generaciones todas, pero al referirlas las divide, partiendo en tres catorzenas la serie toda de sus ascendientes: (20) Desde Abraham hasta David, primera catorzena, desde David hasta la transmigracion de Babilonia, segunda, desde la transmigracion hasta Christo, tercera. Pues que division es esta? Para q̃ N. Señora se cóciba en gracia ha de correr estas tres classes su ascendécia? Si, dize Euthimio: (21)

B

muy

(19)

Ioachim:

Abb. X

(20)

Math. 1. v.

17.

*Omnes itaq̃ generationes ab Abraham vsque ad David generationes quatuordecim: à David vsque ad transmigrationem Babilonis, generationes quatuordecim: & à transmigracione Babilonis vsque ad Christum generationes quatuordecim.*

(21)

Euthim. in

1. Math.

[22]  
Sylv. tom. 1.  
c. 1. 43. v.  
118  
(23)  
D. Chrysost.  
hom. 4.  
(24)  
Imperfect.  
hom. 1.  
(25)  
Digestum.  
Ceterum  
statutorū  
cōdendorū  
quemlibet  
Magistra-  
tum in suo  
territorio  
jus habere  
traddūt D.  
D. in Leg.  
omnes po-  
puli ap. Ar-  
nol. Vinium.  
in §. sed jus  
quidem ci-  
vile.

(26)  
Decretum.  
ex Isidor. leg.  
18. cap. 1.

muy bien divide la profapia Matheo, porq̃ en este modo de dividir explica el Evangelista los modos, que huvo de govarnar: *Omnes generationes Matheus trifariam divisit, & merito, tres enim fuerunt gubernationis modi*; y à la generacion de Maria anteceden todos los gobiernos, porque estos se fundan en leyes, y en derechos de Iusticia, *triplex lex extitit*, dixo Sylveira, (22) y se han de ver antepuestos los derechos de Iusticia à la generacion de Maria en gracia.

Esto es quanto à lo comun de las leyes, vamos à lo particular de los derechos. Notò el Chrysostomo (23) punto, que tocò despues con elegancia el Imperfecto, (24) que la primera ca- torzena de las generaciones estuvo debaxo del gobierno de los Iuezes, la segunda, debaxo del gobierno de los Reyes, la tercera, debaxo del gobierno de los Pontifices: *Ab Abraham vsque ad David fuerunt sub iudicibus; à David vsque ad transmigrationem sub Regibus, à transmigratione vsque ad Christum sub Pontificibus*. El gobierno de los Iuezes funda derechos Civiles, porque estos se introduxeron à la ereccion de Pueblos, y Magistrados, como consta de la Ley: *Omnes populi 9. ff. de iustitia, & jure*. (25) Fuera de que si es el oficio de los Iuezes, promulgar el derecho à los Pueblos, *iudex dictus, quasi jus. dicens populo*, (26) q̃ dize el Cap. *justum est bellum* de la causa. 23.

q. 2. y el derecho, que al Pueblo se promulga es  
aquel, q̄ para si mismo el Pueblo determina, y es-  
te no es otro, q̄ el Civil (27) luego en el gobierno  
de los Iuezes, cōtenido en la primera catorzena  
de las generaciones precedieron los derechos  
Civiles: *Ab Abraham vsque ad David fuerunt sub*  
*judicibus.* El gobierno de los Reyes se establece  
con las leyes Reales, y estas constituyen dere-  
cho humano, que tiene en los Reyes su princi-  
pio: *humanum jus in legibus Regum,*, que dize el  
texto (28) de authoridad de S. Agustín dist. 8.  
Cap. *Quo jure deffendis.* El gobierno en fin de los  
Pontífices se regula por sus desciñsiones Cano-  
nicas, y constituciones Pótificias (29) de la dist.  
7. Cap. *Omnes species,* y de la 19. Cap. *Si Romanorū*  
*Pótificum:* luego si precedió à la generació Im-  
maculada de Maria estas tres classes de genera-  
ciones, porque antecediessen à su Concepcion  
sus gobiernos; precediendo el derecho Civil en  
el gobierno de los Iuezes, el derecho Real, y  
humano en el gobierno de los Reyes, y el dere-  
cho Canonico en el gobierno de los Pontífices:  
luego tuvo Maria antecedentes à su primera  
gracia, derecho Civil, derecho Canonico, y de-  
recho humano: *Omnes generationes Matheus tri-*  
*fariam divisit, & merito; tres enim fuerunt guverna-*  
*tionis modi, triplex lex extitit.* Esta divisió de dere-

(27)  
*Iustin. lib. 12*  
*tit. 2 §. jus*  
*autem Civi-*  
*le:::*  
*Nam quod*  
*quisque po-*  
*pulus ipse*  
*sibi jus cōs-*  
*tituit id ip-*  
*sius propriū*  
*civiratis*  
*est, vocat-*  
*ur que jus*  
*Civile.*

(28)  
*D. August.*  
*tract. 6. ad*  
*c. 1. Ioan. in*  
*Decreto.*

(29)  
*Decretum*  
*citat. dist.*  
*& presert.*  
*Cap. Si Ro-*  
*manorum.*  
*per totum.*



chos es la división del assumpto , q̄ si quanto à los derechos , no sale de los principios , el que darse en los principios es oy el Santo Evágelio: *Initium Sancti Evangelij.*

## §. II.

**F**Vnda Maria en el derecho Civil su justicia, para aver salido concebida en resplandores de gracias; porque el derecho Civil toma de la Ciudad el nombre §. *Sed jus quidem Civile*, (30) y es vna Ciudad Maria, que tuvo al concebirse, todos los derechos de justificarse. Roma por tal Ciudad tiene tal derecho (31) q̄ luego, que probò Pablo ser Romano, lo dieron de los azotes libre (32) tal derecho tuvo por tal Ciudad Maria, porque siendo Ciudad de Dios en pluma del Profeta: (33) *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*, era preciso, que al erigirse, gozasse los derechos Civiles de santificarse. No lo reparan? Las glorias de santificada se dicen de Maria, como de Ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei*; el mismo Señor, es el que se las dize, canta la Iglesia, quando la celebra pura; (34) *Que dicta sunt tibi à Domino*; y dezirlelas Dios como Señor, es lo mismo, que dezirlelas como Iuez, pues el titulo de Juez es proprio del

nom-

(30)  
*Iust. lib. 1. c. 1.*  
2. Sed jus  
quidem Ci-  
vile ex vna  
quaque Ci-  
vitate ap-  
pellatur.

(31)  
*Act. 22. v.*  
29 *Protinus*  
*ergo diceſſe*  
*runt ab illo,*  
*qui cum tor-*  
*turi erant.*

(32)  
*Ibid. v. 29.*

(33)  
*Psal. 86. v. 3*

(34)  
*Eccl. in Miss*  
*B. V.*

nombre de Señor (35) escribe Laureto, Dominus  
qui iudicat. Porque lo q vn Iuez dize à su Ciu-  
dad son sus derechos Civiles: *iudex, quasi ius di-  
cens populo*; y el justo Divino Iuez dize, como à  
su Ciudad, à Maria las glorias de justa, porque  
el derecho Civil de esta Ciudad es salir desde  
que se edifica có las glorias de santificada: *Glo-  
riosa dicta sunt de te Civitas Dei, quæ dicta sunt tibi  
à Domino.*

(35)  
*Lauret. Verb*  
Dominus.

Fuera de que los Derechos Civiles tuvieron  
su ereccion en el juyzio de los Magistrados, y  
en la justicia de los Pueblos, y habitaciones.

(36) De manera; que en los Iuezes el juizio, y  
en las habitaciones la Iusticia componian estos  
derechos; y como al concebirse Nuestra Señora  
en gracia estuvo de vna parte atenta la justicia,  
estando de otra parte cuydadofo el juizio, fun-  
dossse en Maria vna habitacion tan cumplida, q  
huvo de salir por estos derechos justificada.

(36)  
*Leg. Omnes*  
*populi 9. ff.*  
*de iustitia*  
*& iure.*

Reynará Dios dize David (37) pero quan-  
do à su habitacion, y à su solio de bueltas vna  
nube, vague por sus derredores vna obscura  
niebla, seran su correccion la Iusticia, y el jui-  
zio; *Dominus regnavit: : nubes, & caligo in circuitu*  
*eius: iustitia, & iudicium correctio sedis eius.* Maria  
es la habitacion de Dios, y el solio Soberano  
(38) en la comun inteligencia de los Padres: el  
nubaz

(37)  
*Psal. 96. v. 2*

(38)  
*PP. apud Sil*  
*vey. in Apo-*  
*cal. 21.*

nublado la culpa, que obscureció nuestra naturaleza; pero admira, que quando esta en Maria no delinque se corrija; la correccion supone Yerro, pues si no hubo en Maria Yerro, que emmendar, que tuvieron la Iusticia, y el juicio, que corregir? Alguno dixera, que el error estuvo en la naturaleza antes, que se comunicara à Maria, y la naturaleza, que estuvo en Adan errada, quando se participò à Maria, como à Solio de la Deidad, vino corregida. Pero esta es à semejante dificultad comun salida, voyme à solution menos trillada. Previno sin duda la objecion el Hebreo [39] y en lugar de *Correctio*, leyò *fundatio*. La Iusticia, y el juicio son la fundacion de este lugar: ò ya por que, si quando Nuestra Señora se concibe en gracia, se funda; y quando se funda es su fundacion la Iusticia: luego en su fundacion, ò en su Concepcion le vino de Iusticia la gracia. O ya porque, si como previno la citada Ley: *Omnes Populi* 9. el origen de los derechos Civiles se siguiò à la fundacion de Pueblos, y Ciudades, estando de parte de los Magistrados el juicio, y de parte de los Lugares la Iusticia; concurriendo à la fundacion de esta Ciudad de Dios Maria la Iusticia, que la justifique, y el juicio, que la juzgue, tuvo Nuestra Señora al fundarse, y con-

[39]  
*Leet. Hebr.*  
*apud Loricum*  
*hic.*



concebirse todas las circunstancias, que consti-  
tuyen derecho Civil à santificarse: *Iustitia*, &  
*judicium fundatio sedis eius*.

No valga la version del Hebreo, para que  
no sean correccion de Maria la Iusticia, y el  
juizio, mientras no es del mismo Texto caval  
inteligencia. Para cuyo ajuste pudiera pensar-  
se, ò que procede David poco letrado, ò ha de  
leer al reves el verso. No ha de dezir, *Iustitia*,  
& *judicium*, sino, *ju dicium*, & *justitia*, porque la  
Iusticia no precede al juicio, el juicio si, que  
se antepone à la justicia. Primero es, q̃ se haga  
juizio de lo q̃ se corrige, y luego que se execute  
con la Iusticia la sentencia. Esto es lo que pide  
la razon, y lo que previene el Derecho Cap. *Super*  
*per questionum articulis de Officis, & potestate Iudi-*  
*cis delegati Tit. 29.* (40) Donde deside el Papa In-  
nocencio III, q̃ primero haga el Iuez cabal ju-  
zio de los autos, y despues profiera en justicia  
la sentencia, *Iudex antequam ferat sententiam uni-*  
*versa, que acta sunt in judicio investigare debet*. An-  
teponga, pues David el juicio à la Iusticia, para  
la correccion, *judicium, & justitia correctio*; y no  
ponga primero la justicia, y despues el juizio,  
*justitia, & judicium*. Ha Fieles! Que hablò Da-  
vid con Maria, y hablò como buen letrado.  
Porque en esso se distingue la correccion, que  
su-

(40)  
*Innoc. III:*  
*apud Decret-*  
*ales.*

supone culpa, de la correccion, que solo es fundacion de la Iusticia : en la correccion , que supone culpa , como ay crimen , que juzgar , ha de hazerse juicio antes de la justicia , y antes de la sentencia , que lo ha de corregir : y como es vna correccion la de Maria, donde no pudo ser rea la naturaleza , aviendo sido Presidente la gracia, se antepone al juicio la Iusticia, porque la Iusticia Original es la que la previene , sin q̄ tenga primero el juyzio delito , que la fiscalize; el juicio califica, lo que la justicia funda ; por esso sale Maria vna fundacion ; en que tiene el primer lugar la Iusticia, posponiendose à esta el juicio. *Iustitia, & iudicium correctio::fundatio sedis eius.* Precediendo assi à la primera gracia de Maria la Iusticia en los derechos Civiles pertenecientes al gobierno de los Iuezes : *Ab Abraham vsque ad David fuerunt sub iudicibus.*

### §. III.

**A**Nteponese en la segunda catorzena del Evangelio à la Concepcion de Maria el gobierno de los Reyes, y en este el derecho humano, q̄ tiene en los Reyes su principio, *humanum ius integribus Regum;* porque tambien lo humano tiene en la primera gracia de Maria su dere;

derecho. Su Naturaleza por razon de humana debiera ser comprehendida, pues por las generales leyes de la natutaleza fuimos todos infectos con la primera mancha. Ni la razon de Reyna la libra, pues por el mismo caso, que es Señora de las leyes, teniendo estas en Maria su principio; (41) *per me Reges regnant, & legum condutores justa decernunt*, era digno, que tuviesen en ella su cumplimiento; que es la ley Digna vox 4. del Emperador Theodosio Cod. de Legibus (42) *Digna Vox est majestate regnantis legibus alligatum se Principem profiteri*; en que tambien concintió el Derecho (43) *Cap. Cum omnes Tit. de Constitutionibus*, aludiendo à la maxima de Caton, de q̃ la ley se execute en quien la impone (44) *patere legem, quam tu ipse tuleris*. Como pues es possible, que quando el humano derecho la comprehende, y la ley general la executa, el mismo derecho la salve? Porque la misma ley humana, que vinculò en la naturaleza la culpa, vinculò en Maria la gracia. Texto del Derecho es la prueba.

El Cap. *Dux sunt* de la causa 19. q. 2. distinguiendo dos leyes publica, y privada dize, que la privada tiene en el Espiritu Santo su origen; (45) y en los coraçones humanos su asiento: cita, y sigue à S. Pablo, que en la Epistola ad Ro-

(41)  
Prov. 8. 7.  
15.

(42)  
Theodos. in  
Cod.

(43)  
Decretal. 1.  
tul. 2.

(44)  
Caton. in dis  
tich. Moras  
lib.

(45)  
Decretum  
cit. Cap. Lex  
vero priva  
ta est, quæ  
instinctus.  
Spir. in  
corde int,  
scribitur.



(45)  
*Ad Rom.*  
2.7.5.

(47)  
*Decretum*  
*ibidem.*

(48)  
*Ad Gal.*  
cap. 5. v. 18.

manos (46) dà por planas de esta ley los coraçon  
nes, *qui habent legem Dei scriptam in cordibus*. Pe-  
ro aun teniendo essa ley en el coraçon su asien-  
to, en siendo este coraçon por el Espiritu San-  
to governado, no puede ser en la ley compre-  
hendido: (47) assi finaliza Urbano II. el Cap.  
con palabras del mismo Apostol; *Et si Spiritu*  
*Dei ducimini non estis sub lege*. (48) Y entra aqui  
mi reparo. Si el Espiritu Santo es quien essa ley  
impone, como el mismo Espiritu Santo la sal-  
va? Vna es la ley, *qui habent legem*; pues como  
siendo vna misma sale borrada del mismo ins-  
trumento por quien fue escrita? Si es ley de  
Dios, en que nos dà comprehendidos, como  
por virtud del mismo Espiritu de Dios estamos  
de la misma ley libres, *Et si Spiritu Dei ducimini*  
*non estis sub lege*? Ahora miren: Ley es del Espiri-  
tu de Dios la ley privada, y ley, que cautivan-  
do libra, ley, que comprendiendo, salva; por  
que la misma ley, que comprende, quando  
generalmente se impone, essa misma libra, si el  
Espiritu Santo assiste. El Espiritu Santo escri-  
be la ley, pero essa misma ley, que es ley para  
el coraçon, en que se escrib, es privilegio, si el  
Espiritu Santo le gobierna; porque la misma  
ley, que es derecho general de la naturaleza, es  
particular derecho asistiendo el Espiritu San-

to con su gracia: *Qui habent legem Dei scriptam in cordibus, et si Spiritu Dei ducimini non estis sub lege.* 70

Ley era general de la naturaleza la comprehension de Maria en la culpa; pero la misma ley, que fundava derecho à comprehenderla, fue derecho de excluirla; porque la dà el Espíritu Santo cõ su asistencia excluyda de la misma ley, à que por naturaleza era obligada. *Qui habent legem Dei scriptam, et si Spiritu Dei ducimini non estis sub lege.* No le me crea lo dicho, mientras no es Evangelio, que el Evangelio mismo en esta segunda Regia catorzena labra al discurso la corona.

*David autem Rex genuit Salomonem ex ea, que fuit Vria.* (49) Engendrò el Rey David à Salomon de la que fue de Vrias, en que nos dize S. Matheo, q̃ le engendrò de Bethsabe. Esta es la letra, y antes de passar al Espíritu, supongo cõ la comun inteligencia de Padres, y Sagrados Interpretes, que en todos, y en cada vno de estos ascendientes se engendrava Maria, porque trayendo de todos ellos su origen, estava en todos, como en raiz su naturaleza; con que dezir, que Abraham engendrò à Isac, Isac à Iacob &c. fue dezir, q̃ Abraham, Isac, Iacob, y los demas engendraron à Maria, engendrandosse en cada vno de ellos esta Señora; esilo corriente en

(49)  
Math. 1. 2. 6

(50)  
D. Hieron.

(51)  
D. Thom ad  
hunc locum

las genealogias, de que son claro exemplo las  
executorias: luego tambien salio Maria engen-  
drada en Salomon quando dize el Evangelio,  
que le engendrò David: *David autem Rex genuit*  
*Salomonem*? Y es à su pureza congruente, porq̃  
fi en Salomon engendrò David la paz, *Salomon*  
*Pacificus* (50) alli estuvo Maria, pacifica en la  
gracia, por mas guerra, que la hiziesse la cul-  
pa. Esto supuesto, entra aora el Angel de las Es-  
cuelas mi adorado Thomas dando à la letra es-  
piritu, y vida à mi concepto. Porque essa paz,  
que en Salomon se concibe, essa Maria, que en  
Salamon se engendra, engendrandose de Be-  
thsabe, *ex ea, quæ fuit Vria*, se engendra de la  
ley, que esso significa Bethsabe, escribe mi Tho-  
mas (51) vna ley general, que à todos se deri-  
va, *Bethsabe significat legem per cuius vias populus*  
*inductus est*: Y de vna ley general ha de salir en-  
gendrada la gracia, y la paz concebida, *Salomon*  
*pacificus*? Si Fieles, porq̃ de ella sale engendra-  
da Maria; para que se vea, que la misma ley ge-  
neral, que à todos se deriva, y à todos compre-  
hende, essa es la misma ley, que à mi Señora sal-  
va; la misma cadena, que à todos aprisiona à  
Maria absuelve, porque se còcibe en paz de la  
misma ley, que à todos haze guerra: *David au-*  
*tem Rex genuit Salomonem ex ea, quæ fuit Vria: Be-*  
*thsabe*



*thabe significat legem, per cuius vias populus indu-  
ctus est; teniendo afsi para la primera gracia de  
Maria el derecho humano en David, como en  
los Reyes, lu principio; humanum jus in legibus  
Regum: David autem Rex: à David vsque ad trans-  
migrationem sub Regibus.*

### §. IIII.

**Y**A estamos con la tercera catorzena en los Pontifices hasta Christo, que es el fin de el Evangelio, y el fin tambien del Sermon: *A transmigratione vsque ad Christum sub Pontificibus.* Y en verdad, q̄ siendo el derecho Pontificio, fundado en esta catorzena el vltimo para el Evangelio, era el primero para el assump̄to; porque en causas de Concepcion tienen los Pontifices el primer lugar, y el primer juicio, q̄ es la Epistola Decretal (52) de Honorio III. al Rey Luis de Francia, *De plus petitionibus. Cap. Tuam.* Librosle tambien Nuestra Señora por este derecho del gener al tributo.

Que al pensionar Faraon toda la tierra de Egipto con la solucion del quinto Real (53) previno su Privado, y Consejero Ioseph à la tierra Sacerdotal libre del cargo: *Quintam partem Regi dabitis: & factum est quasi in legem, absque terra Sa-*

(52) Decretal:  
cit. Cap.  
Tuam nō  
credimus  
latere prae-  
dentiam,  
causam na-  
taliū Re-  
ginæ Cy-  
pri ad exa-  
men nos-  
trū (ut po-  
te, quæ ad  
forum Ec-  
clesiasticū  
pertinet)  
esse dela-  
tam.

(53)  
Genes. 47.  
v. 29:

cer-

(54)  
Decretal.  
est. Cap. &  
infra: Quo  
circa &c

(55)  
Ofun: jermi.  
2. Dom. 2.  
ad V

cerdotali, quæ libera ab hac conditione fuit: Y est in-  
do la tierra Sacerdotal juntamente por dere-  
cho Canonico libre de tributo, (54) que fue la  
determinacion del Concilio Lateranense. Cap.  
Non minus. De immunitate Ecclesiarum Tit. 49. era  
precisso, que por este derecho se librasse de la  
condicion del quinto: *Absque terra Sacerdotali,*  
*quæ libera ab hac conditione fuit.* Era de tierra Ma-  
ria, pero tierra del Sacerdote Christo, (55) es-  
cribe mi docto Ossuna: *Tu es terra benedicta Do-*  
*mini, terra Sacerdotis Christi;* y quando ay ley ge-  
neral en el mismo texto expressa para q̃ la tier-  
ra toda tribute; & *factum est quasi in legem;* ay en  
Maria derecho Póntificio para que se libre: *Abs-*  
*que terra Sacerdotali, quæ libera ab hac conditione*  
*fuit.*

Pero este derecho, el Evangelio mismo lo  
funda, y lo deshace, lo previene, y lo contra-  
dize. Fundalo el Evangelio, porque lo antepo-  
ne à la Concepcion de Maria en el gobièrno  
de los Pontífices: deshacelo, porque pospone  
à su Concepcion à Christo, en virtud de cuyo  
Sacerdocio goza principalmente este derecho.  
Los demas Pontífices preceden à la Concepciõ  
de Maria; la Concepcion de Maria precede à  
Christo (56) *Maria, de qua natus est Iesus, qui voca-*  
*tur Christus.* Pues si debio anteceder el derecho à  
la

(56)  
Mat. 1. v.  
16.

la gracia, como antecede la gracia al derecho: Digo, que aunque Christo se posponga à Maria como hijo, però precede à Maria, en quanto funda este derecho; fundalo como Pontifice, y antecede como Pontifice à su primera gracia, aun posponiendose à la Madre en nacimiento, y en naturaleza: *Maria, de qua natus est Iesus*. El Evangelio tiene levantada con la dificultad la mano, y ha de dar en Pablo el golpe, pues que ocurre al empeño.

*Christus assistens Pontifex per amplius, & perfectius tabernaculū introivit semel in sancta.* (57) Escribe à los Hebreos el Apostol, que el Pontifice Christo entrò en su tabernaculo: Maria es este tabernaculo perfectissimo (58) dize Catarrino al caso: *Perfectius tabernaculum est Beata Virgo*: Y dudò Cornelio (59) si ya assiste, como entra? Porque como no se sigue el entrar del assistir, sino el assistir del entrar, no puede con propiedad decirse, que entra, el que ya assiste: *Proprie intrare non potest* (escribe Cornelio) *qui jam assistit*. Pues si entrò Christo en Maria (profigo yo la duda) y es primero el entrar, que el assistir, como pudo primero assistir, y despues entrar? *Assistens:: introivit*? Porque asistiò como Pontifice, *assistens Pontifex*. El entrar fue para nacer de Maria, el asistir la antes de entrar fue para

(57)  
Ad Hebr. 9  
v. II.

(58)  
Catarrin. ad  
Pud Cornel.  
hic.

(59)  
Cornel. ad  
justum locum

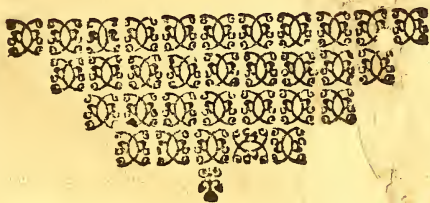


para preservarla; y antes que entre la asiste, y la asiste como Pontifice, *assists Pontifex*; por que aunque, en quãto de Maria nace, se posponga; pero para preservarla, la ha de asistir antes que nasca, y antes que entre: porque funde Maria en esta antecedente Pórtificia asistencia, el Pontificio derecho, que tuvo à su primera gracia: *Christus assis Pontifex per amplius, & perfectius tabernaculum introivit*. Y desarme el Evangelio la mano, pues quando Iesus nace, tiene ya Maria en Christo, como en Pontifice, fundado su Canonico derecho: *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus: à transmigratione usque ad Christum sub Pontificibus*.

Aclame, pues, Señora vuestra intacta pureza reverente la Iusticia, convirtiendo el piadoso voto en justo aplauso. Sean por derecho cultos, los que solo parecen por favor sacrificios; pues acrisolando por tantos derechos vuestra original gracia la Iusticia, solo resta à nuestro respeto la definitiva sentencia. Los Reyes la han de impetrar, los Iuezes la han de proponer, y los Pontifices la han de concluir: ya teneis en Reyes, en Iuezes, y en Pontifices fundado vuestro derecho, lo de menos es la posesion. Alentad el animo en los Reyes, y en el Catholico nuestro la felicidad, que conseguida de nuestra Es-  
prña

paña la quietud, serà todo empleos en vuestra  
atencion; para q̃ salga de vn GRANDE PHI-  
LIPO impetrada la Fè, que principiò de otro  
PHILIPO GRANDE la piedad, y pague à  
vuestros derechos el QVINTO con los mas  
ricos tesoros de vn QVARTO. Y al Excelen-  
tissimo sagrado Principe, que exerce en nuestro  
Perù sus vezes, solo pido le concedais lo que la  
heroycidad de sus ilustres hechos le ha sabido  
merecer, que es quanto ay que pedir. A los In-  
tegrerrimos luezes, q̃ os celebran, glorioso acier-  
to, en quanto determinen. Y en fin al gremio  
Eclesiastico con su Pastor Dignissimo, quanto  
convenga à la conseruacion de su justificado  
gobierno, que para todo, y para todos os  
sobra, en este instante, gracia, y en la vida  
eterna, gloria. *Ad quam nos  
perducat. &c.*

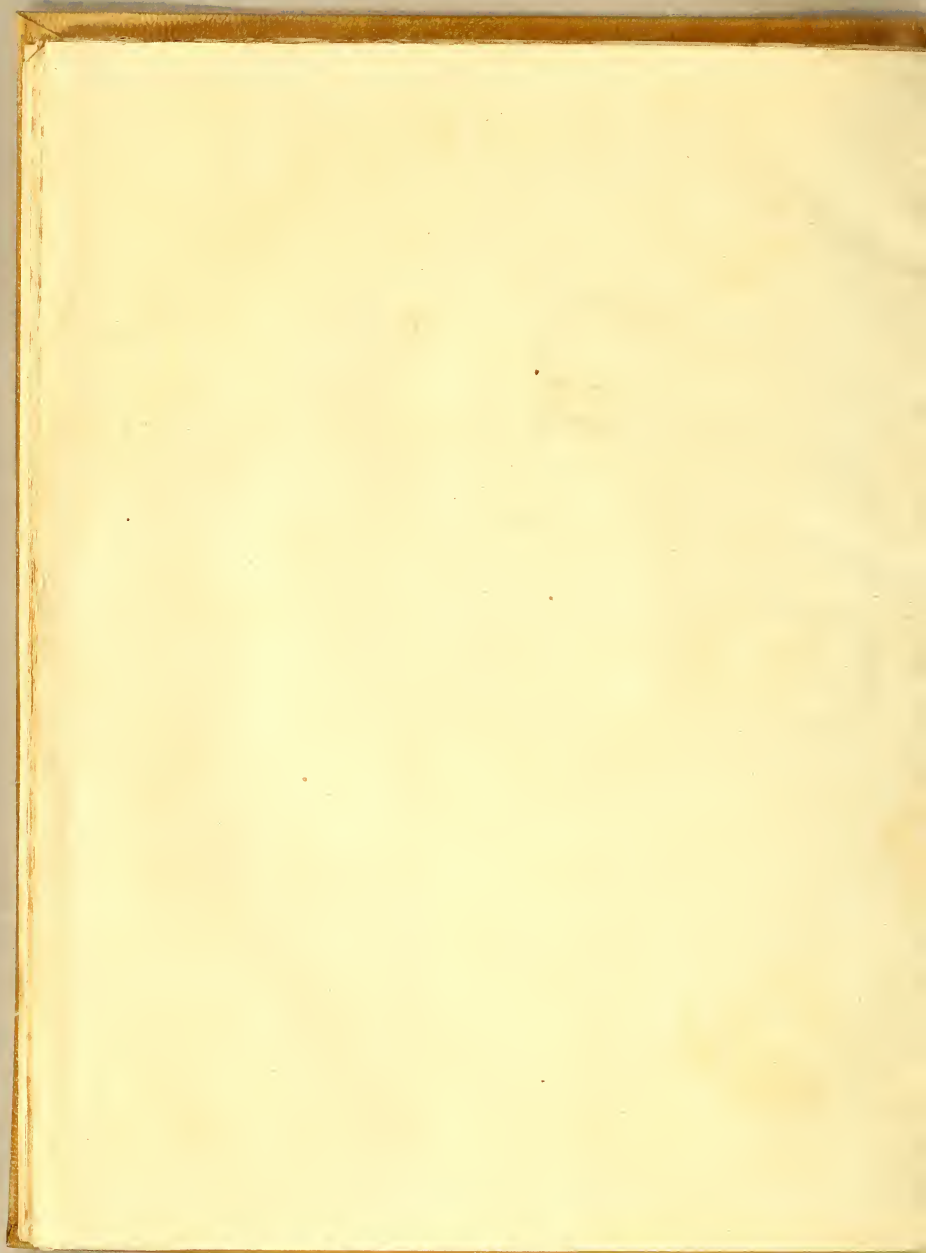
S. C. S. R. E.











$\frac{5-}{20}$

BA716  
C352d



